Jorge de los Ríos y Miguel Ángel Arrudi

Titulada *Jorge de los Ríos Multiverso*, desde el 28 de abril, lo expuesto comprende *collages* y pinturas. Los *collages*, auténtico placer visual dentro del tono artístico, son papeles pegados irregulares de muy variadas formas y colores sobre fondo blanco con delicado y suave movimiento, que trazan expresivas abstracciones, de mayor o menor intensidad, como si la vida danzara de forma cambiante o permaneciera medio estática siempre atrapada de belleza creativa. Todo muy bien estructurado.

Sobre las pinturas a destacar el cuadro de gran formato *Multiverso*, que da título a la exposición, con técnica mixta sobre papel y 140 x 190 cm. Obra muy compleja basada en numerosos planos expresionistas mediante trazos de muy cambiantes formas que inventa y variados colores, de manera que estamos ante el típico ejemplo del cuadro dentro del cuadro pero aquí con evidente proliferación, como un derroche para que la mirada transcurra entre dispares circuitos fusionados como si fuera una borrachera visual. Los restantes cuadros obedecen al mismo aroma expresionista con sus vivos colores y manchas informales con perfecta estructura. En realidad estamos ante una especie de símbolos como palpitante vida humana, con el azar caminando hacia destinos sin predecir.

Miguel Ángel Arrudi, desde el 10 de junio, titula a su exposición *Reflexión y Diálogo. Turismo vs Paisaje*, con cuadros de muy variado tamaño. Lo más imprescindible de la exposición es la técnica, sin la cual el doble tema en cada cuadro sería muy distinto. Técnica basada en un derroche matérico, incluso con incorporación de otros materiales de

escaso tamaño, muy difícil de fusionar pero que el pintor lo ha conseguido sin problemas. Te acercas a cada cuadro y detectas una gruesa masa matérica informe en donde nada se ve. Te alejas y cada cuadro se transforma en una especie de realismo donde el campo formal temático encaja con extraña perfección. Pero, ¿cuál es el tema? Cualquiera sabe en Zaragoza que Arrudi está muy vinculado con el Pirineo desde hace años, incluso queda en el recuerdo aquella magnífica exposición en el Museo Pablo Gargallo, mediante esculturas como imaginativos proyectos enlazados con unos hipotéticos Juegos Olímpicos con sede en Jaca (Huesca). ¿Recuerdan aquella ilusión sin buen final? Estamos, por tanto, ante cuadros con la alta montaña del Pirineo oscense como único tema aparente, que se pinta con toda su espléndida magnitud y diversidad. Tanta belleza natural es violada por la presencia humana directa, los esquiadores, e indirecta, las telecabinas y las telesillas, de manera que incorpora un enjambre de crítica social contra la exagerada intervención en el paisaje. Buena exposición partiendo de una idea que desarrolla con espectacular variedad.